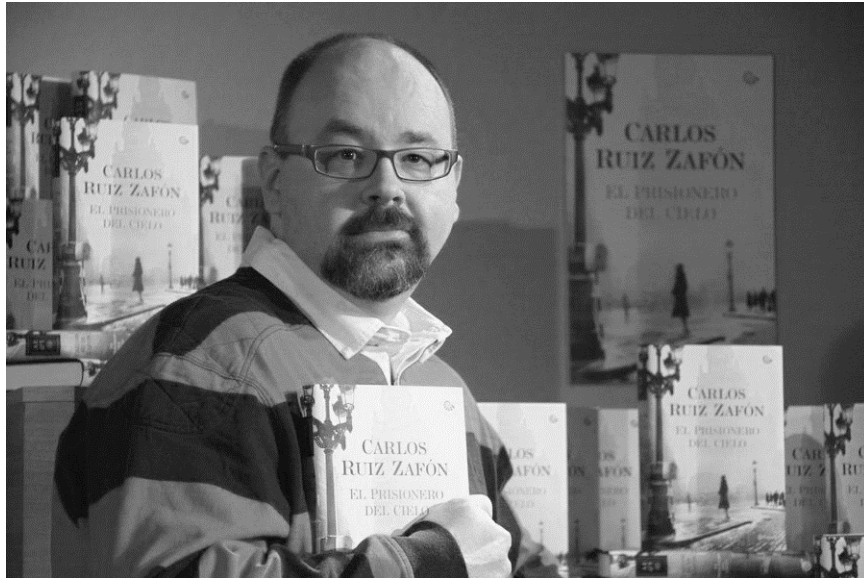


Carlos Ruíz Zafón

El escritor español más leído del mundo nos presenta su nueva novela y se pregunta por qué despierta recelos. Esta nueva novela, *El prisionero del cielo*, es la última parte de la trilogía sobre El Cementerio de los Libros Olvidados. Tres novelas independientes pero conectadas entre sí.



(1) Una década después de haber revolucionado el panorama literario con el *boom* de *La sombra del viento*, se nota que Zafón tiene más experiencia: parece que ya no le asusta tanta expectación y se muestra más relajado, hablador y sonriente ante las cámaras. Presenta *El prisionero del cielo*, el tercer libro sobre el Cementerio de los Libros Olvidados, que salió con un millón de ejemplares para España y Latinoamérica y que no tardó ni un día en ser n°1 en ventas. El escritor sale de su cueva para presentarse tal y como es: un hombre tranquilo.

(2) Este último libro, *El prisionero del cielo*, es una historia más ligera, más dinámica y con más humor. Las historias de las dos novelas anteriores se empiezan a mezclar y todo aquello que parecía confuso, al fin se entiende y vemos hacia dónde se dirige todo. Cada uno de sus libros tiene su propia personalidad, aunque estén conectados. Y en este caso, está muy definida por el personaje Fermín Romero de Torres, que se transforma en el protagonista. Su humor aligera el tono de la novela, sobre todo comparándolo con *El juego del ángel*, tan oscura y gótica.

(3) ¿El personaje Fermín te recuerda a ti? Por ejemplo, ¿en el sentido del humor o en otras cosas?

De hecho, Fermín es como mi sentido del humor, una especie de diablillo
20 que vive en mi cerebro. Creo que yo sí tengo humor pero lo dejo para mi
vida privada. Hay muchas cosas que me tomo en serio, pero a mí mismo,
no (risas). Lo que sí me tomo en serio es mi trabajo y a mis lectores.
Fermín me recuerda a mí en el sentido del humor, porque es un
personaje demasiado caricaturesco... Hay otros personajes que también
25 me son muy próximos, el más cercano a mí es Julián Carax y, de algún
modo, Daniel. Me gustaría parecerme más a Daniel que a Carax, porque
es más ingenuo e inocente.

(4) ¿Tu mujer, María Carmen, te da consejos literarios?

Ella es mi primera y última lectora. Mi mujer es traductora e intérprete, es
30 una mujer de lenguaje. Escribo y reescribo una y otra vez y nadie lee
nada mientras estoy así. Cuando tengo la versión definitiva, se la doy a
ella. La conozco muy bien y valoro su reacción... sobre todo su
comentario en cuanto a los signos, que para mí importa más. La lectora
que define si he pasado la prueba o no es ella. Si le gusta, misión
35 cumplida.

Los escritores somos unas criaturas insoportables, aunque intento
ser lo más tratable posible... Con los años hemos encontrado la manera
de 21. Mi mujer sabe que necesito encerrarme en mi estudio por
muchas horas. Fuera de eso creo que, comparado con otros escritores,
40 no tengo peculiaridades. Es decir, soy bastante fácil.

(5) Tu padre era agente de seguros en Barcelona. ¿En qué sentido te influyó la profesión de tu padre?

De niño le ayudaba, y eso me permitió entrar en las casas y en la vida de
la gente durante años: ver cómo vivían, cómo se trataban, sus
45 actividades... De otra forma, solo ves las apariencias que proyecta la
gente. Además, como eres joven, no juzgas: tu mirada solo absorbe. En
ese momento, hubiera preferido jugar con mis amigos, pero con los años
me he dado cuenta de que fue una experiencia enriquecedora.

(6) Si de niño te hubieran dicho que ibas a tener tanto éxito, ¿te lo habrías creído? ¿Eres ambicioso?

50 Para un escritor, tener éxito es simplemente sobrevivir y poder hacer lo
que uno quiere. Solo llegar, cruzar esa línea, es un éxito tremendo. No
me importa ser el escritor de más éxito o no. A lo que aspiro es a tener la
posibilidad de hacer lo que más me gusta.

adaptado de: Woman, 2013